

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24

FUERA DE ALLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 26 rs.

Fueraid. . . 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs

ELECO DE CARTAGENA.

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA EPOCA)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Miércoles 30 de Setiembre.

El Eco de Cartagena.

LA SITUACION DE LOS CARLISTAS.

Los carlistas han estado haciendo el pú desde el principio de su insurreccion con D. Ramon Cabrera, valiéndose del nombre, del antiguo cabecilla tortosino para atraer a la rebelion a muchos, para quienes era cosa indudable que en cuanto las partidas del preteniente ofreciesen algun núcleo, Cabrera se pondria a su frente para organizarlas y dar mayor empuje a la rebelion. El antiguo general del abuelo de D. Carlos era una esperanza para los partidarios del carlismo; y tanto lo comprendian así los jefes y fautores de la rebelion, que por cuantos medios estuvieron a su alcance, procuraron mantener el convencimiento de que Cabrera solo esperaba el momento oportuno y la orden para pasar a España y ponerse al frente de las banderas carlistas.

Se explica que así obrasen los que tenían interés en encender la guerra fratricida; y que procurasen en hacer olvidar que Cabrera se mostraba; no solo opuesto al movimiento, si que también a las ideas y tendencias del partido carlista. Y aunque fuera difícil la empresa, explotando el silencio del antiguo cabecilla lograron que se olvidase su proyecto de Carta o Constitucion rechazado por D. Carlos y el elemento inteligente. Cabrera tiene una gran significacion entre los carlistas y a los ojos de los que, partidarios del absolutismo, no han sido actores en la pasada guerra civil, debía representar las tradiciones del partido en nombre de los cuales se levantaban en armas creyendo posible alcanzar su triunfo. No se les podía ocurrir que otro que Cabrera fuera la cabeza que los dirigiera y el brazo que les señalara el camino de la victoria, y de aquí que tantos es-

fuerzos se hicieron a fin de mantener la creencia de que, una vez organizadas las banderas carlistas, el antiguo caudillo se presentaria para tomar la direccion y el mando.

Cuantas tentativas se hicieron para que saliese de su retraimiento fueron infructuosas; y apesar de haberse puesto en juego toda suerte de influencias para que Cabrera tomase parte la guerra civil; siempre se negó de una manera rotunda, fundando su negativa en la desaprobacion de las ideas que dominaban a D. Carlos y a los que lo rodeaban. Los periódicos liberales daban cuenta de los hechos pero los carlistas se apresuraban a desmentirlos para impedir el mal efecto que habia de causar entre los que habian llevado engañados a la rebelion el conocimiento del modo de pensar de Cabrera, en quien cifraban sus esperanzas. Que hubieran dicho los que tanto confiaban en Cabrera, al saber que este rechazaba los principios en nombre de los cuales se alzaba D. Carlos, porque creia imposible gobernar con ellos?

Un periódico legitimista de efimera existencia que se publicaba en Perpignan con el título de *Drapeau blanc*, dió a luz un artículo encomiástico en el cual alentaba a los carlistas hablándoles de Cabrera a quien presentaba como próximo a salir de su retiro, puesto que solo esperaba el momento y la orden para atravesar la frontera. A pesar de todas las negativas, el despacho hizo que don Carlos escribiera aquella carta en la que decia que era necesario que Cabrera le pidiese pardon, carta que motivó otra del cabecilla tortosino. Ya los ojateros truenan contra Cabrera. La *Voix de la Patrie*, periódico carlista que se publica en Bayona, inserta un artículo en el cual dice entre otras cosas:

«El general Cabrera, publicando su carta, no es un soldado; el general Cabrera, desertando de los campos de batalla, falta a su puesto de honor; el general Cabrera, pretendiendo crear obstáculos al señor don

Carlos VII, no es agradecido, y por último, el general Cabrera, transigiendo con liberales y desoyendo la voz de su rey, es un rebelde, tan rebelde como los soldados de Moriones y de Loma.»

El artículo de la *Voix de la Patrie* termina con este párrafo:

«Que la historia juzgue al general Cabrera. Desearíamos no vernos obligados a ocuparnos nunca más de él; despues de publicada la carta de 22 de agosto, lo único que queda del vencedor de Morella y del héroe del Ter es el oscuro voluntario, Ramon Cabrera el Cureta, presentado al difunto baron de Herve, menos la fé política, que ha desaparecido del pecho del entonces oscuro y hoy apalento propietario inglés.»

Estos párrafos prueban como los nuevos carlistas tratan a los veteranos de la guerra civil y la paz que reina en sus filas, de la cual son muestra las destituciones de Marco de Belo y de otros cabecillas, y otros hechos que, por sabidos, no es necesario recordar en este momento.

No se crea que nosotros pretendamos deducir de esto que los carlistas están tan trabajados por las disensiones que dentro de pocos dias se verán obligados a deponer las armas, pero si queremos consignar el hecho y hacer notar que a don Carlos le falta el principal elemento, el cabrerista, y que los hombres que, si bien tomaron parte en la pasada guerra civil, despues han comprendido que era imposible el planteamiento del sistema absoluto, han abandonado al pretendiente porque su conciencia no les permite llenar al país de sangre y luto para entronizar un sistema que solo habia de producir ruinas para caer envuelto en ellas. Aunque estas divisiones no den resultado de momento, la actitud de los cabreristas ha de contribuir a desilusionar a muchos obcecados, a quienes no ha bastado el ver que no habian podido adelantar un paso a pesar de haber atravesado un período durante el cual todo les era favorable a escepcion del espíritu público.

Correo general.

Madrid 27 de Setiembre de 1874.

Segun telegrama de la Habana, fechado anteayer, el cambio del oro estaba en aquella plaza a 86.

No ocurría novedad en la isla.

GALICIA.—Segun manifiesta el capitán general, la columna del teniente Zayon ha capturado tres hombres de la gaviilla Babbino, creyéndose que uno de ellos sea su segundo, habiendo estado a punto aquel de caer en poder de la tropa. Se les han cogido armas y un caballo.

También han sido presos tres individuos acusados de encubridores y espías de dicha gaviilla.

La que apareció en los límites de Arzúa sigue perseguida por cuatro pequeñas columnas de la Guardia civil, pero su captura es difícil porque los individuos que la componen solo se reunen cuando tienen que verificar algun robo.»

Las cañoneras alemanas, que se hallaban en el Desierto esperando la subida de la marea, salieron de dicho punto, dirigiéndose a Santoña, donde fundearon ayer.

Ayer a las dos de la tarde salió del puerto de Cádiz, con rumbo a la Habana, el vapor «Isla de Cuba», conduciendo mil soldados que van a reforzar el ejército de aquella Antilla.

Navarra.—El capitán general, con las fuerzas de su mando, continúan en las mismas posiciones de que se dió cuenta en la «Gaceta» de ayer.

Cataluña.—El brigadier Arrando desde Artesa, participa su regreso al alto Segre, en persecucion del cabecilla Guu, que con mil infantes